

Reseña de:

Ana García-Arroyo, *Sexualidades alternativas en el arte y la cultura de la India*, Barcelona: Ellas Editorial, 2006 - rústica, 196 págs., ISBN 84-934973-1-2

Autor: Christopher Rollason, Ph.D

Texto publicado en:

Babel: Aspectos de Filología Inglesa e Alemá (Universidade de Vigo, Galicia, Spain), No 16, 2007, 179-188.

I

No está exento de atrevimiento el hecho de que alguien, sea cual sea su nacionalidad, género u orientación sexual, se ponga, incluso hoy, a escribir un estudio sobre la realidad LGBT (siglas que agrupan a lesbianas, gays, bisexuales y transexuales), tal como existe fuera de determinados reductos 'liberales' o 'liberados' de (no todo) Occidente. En los últimos años, si bien cuatro países europeos o norteamericanos, entre ellos Españaⁱ, han dado el gran salto de legalizar el matrimonio entre personas del mismo sexo, en EE UU, en el sentido inverso, buen número de Estados han aprobado enmiendas constitucionales con la finalidad de imposibilitar esa misma medida transformadora. Concluyamos que no es correcto afirmar, como siguen haciendo algunos, que los derechos LGBT son un lujo cultural de corte occidental o que defenderlos fuera de Occidente sería una actitud imperialista o neocolonialista. El amor entre personas del mismo género biológico no es una invención de los países hegemónicos de la época capitalista: existió, y se practicó, en sociedades que sólo posteriormente fueron colonizadas por europeos, como en el caso de la América precolombina o los países asiáticos, además de que la propia literatura occidental empieza incluso con un incidente homoerótico, pues es el amor de Aquiles por el difunto Patroclo lo que inicia la intriga de la *Iliada*. Así, el estudio, tanto diacrónico/histórico como sincrónico/contemporáneo, de lo que hoy llamamos lo LGBT en una determinada sociedad, sea ella occidental o no, nos puede enseñar mucho sobre la universalidad de las formas de amar 'alternativas' o 'diferentes' que se yerguen contra el esquema, dominante en la gran mayoría de sociedades (pasadas o actuales), de la heteronormatividad como marco cultural.

II

Es en este contexto donde se ubica este estudio de Ana García-Arroyo, que plantea como objetivo investigar las manifestaciones de lo LGBTⁱⁱ en la India, en un proyecto ambicioso que abarca sociedad, literatura, épocas lejanas y la realidad de hoy. El libro trae un prólogo de Óscar Pujol, de la Casa Asia de Barcelona, y tiene su origen en la tesis doctoral sobre el mismo tema que la autora presentó en la Universidad Autònoma de Barcelona. Cabe señalar que, en el ámbito de los estudios LGBT en España, la autora se ha esforzado notablemente en la difusión de la obra de Suniti Namjoshi, escritora lesbiana y feminista de procedencia india, que hoy día reside en el Reino Unido: Ana García-Arroyo ha traducido al castellano la obra más conocida de Namjoshi, *Feminist Fables*, publicada como *Fábulas Feministas* en la Colección Sendes (Universidad Jaume I de Castellón) en 2003, además de publicar varios artículos críticos sobre otras facetas de su producción literariaⁱⁱⁱ.

Este estudio se enmarca dentro del paradigma emergente de los Estudios Culturales, ya que analiza no sólo las obras literarias sino también otros productos culturales como los del cine, etc., situando dichos textos en su contexto histórico y social. Quien es conocedor de la temática

reconocerá algún parentesco con el estudio de Ruth Vanita y Saleem Kidwai, *Same-Sex Love in India: Readings from Literature and History* (2001), pero, si hay cierta duplicación de material entre los dos libros, el enfoque de Ana García-Arroyo se diferencia del estudio anterior al tratarse éste no de una antología comentada de textos, sino de una narración continua que sintetiza los resultados de diferentes estudios como los de Giti Thadani, Leonard Zwilling, Wendy Doniger o Devdutt Pattanaik, que dan testimonio de esta faceta escondida de la milenaria cultura india. Al final, encontramos una entrevista con R. Raj Rao, escritor, profesor de la Universidad de Pune y activista gay^{iv}, así como una amplia bibliografía abarcando obras en castellano e inglés. El libro existe también en versión inglesa (*The Construction of Queer Culture in India: Pioneers and Landmarks*), más extensa que la edición en castellano, y también publicada en 2006 por Ellas Editorial. No obstante, la que se ha utilizado para esta reseña es la versión en castellano.

III

La autora parte del postulado de que las culturas, o al menos la abrumadora mayoría de ellas, han tenido tendencia a marginar, desvalorizar, prohibir y reprimir lo LGBT y sus manifestaciones. No obstante, esta tendencia se ha matizado según la cultura y la época, y así Ana García-Arroyo afirma (siguiendo la línea de Vanita y Kidwai) que en la India 'clásica' los amores del mismo sexo encontraban, en determinados contextos, un mayor grado de expresión y reconocimiento de lo que convencionalmente se afirma, y que esta relativa apertura se aplicaba no sólo a la cultura hindú sino también (aunque sin duda en menor medida) a la musulmana y budista. La llegada de los europeos, para quienes prevalecía la condena bíblica de cualquier amor no heterosexual, conllevó una mayor represión, consignando las sexualidades alternativas a la clandestinidad y la censura. Luego los nacionalistas e independentistas indios, en este supuesto actuando bajo la influencia colonial, hicieron suyo ese mismo repudio de lo homosexual y lesbiano, al construir una engañosa ideología según la cual lo no heterosexual sería una 'aberración no india'. Los británicos introdujeron el Código Penal Indio en 1861, con un instrumento jurídico específico, el notorio Artículo 377 (Section 377)^v. Esta ley criminaliza, de forma explícita, la homosexualidad (masculina) e incluso, según algunos juristas, podría llegar a ser esgrimida contra las lesbianas, si bien hasta hoy ningún caso así se ha producido. El artículo aún se halla vigente: sin embargo, dos peticiones para su derogación han sido presentadas, en 1994 y 2001^{vi}. En el 2006 la campaña también tiene el apoyo de más de 200 escritores e intelectuales, entre ellos figuras tan destacadas como Vikram Sethy Amartya Sen, que firman conjuntamente una carta dirigida al gobierno indio^{vii}. Hoy por hoy, la opinión pública india se halla dividida entre quien defiende la penalización de lo no heterosexual, invocando nociones de lo 'auténticamente indio' (postura típica de los adherentes del BJP, el mayor partido de derechas, pero también, como explica Ana García-Arroyo, nada infrecuente en las filas de cierta izquierda, incluso marxista), y quien acepta las sexualidades diferentes y pregona su plena legalización, en aras de la modernización y la apertura social. Por otro lado, la prohibición legal y el rechazo social vigente no han impedido que en la Literatura, la de habla inglesa pero también la que se escribe en lenguas autóctonas, se haya hablado y se siga hablando de las relaciones afectivas y físicas entre personas del mismo sexo. En este contexto más bien complejo, parece importante que quien defiende los derechos LGBT en la India plantee el asunto no como símbolo de una dudosa 'occidentalización', sino más bien como algo que se inserta en el marco de una muy antigua tradición pluralista india, una cosmovisión que se alía con el politeísmo hinduista y la multitud de creencias existentes desde siempre en el subcontinente. Así, en vez de ser 'no indio', la reivindicación LGBT representaría un saludable regreso a los cauces: y es en ese marco ideológico, ambicioso pero pujante, donde se sitúa el argumento de Ana García-Arroyo, que ahora retomaremos en detalle.

IV

Buceando en las antiguas tradiciones indias, literarias y también de las artes plásticas, la autora nos trae a la superficie evidencias múltiples de la persistencia secular en la cultura india de representaciones alternativas de género y sexualidad. Comienza con un texto tan lejano y venerado como el propio *Rig Veda*, cuya imaginería cosmogónica alude a parejas de deidades femeninas, el dual femenino, que poseen 'una energía cíclica regeneradora que mantiene su unión con la tierra' (16). El himno de Usha y el mito de Urvashi son dos ejemplos de la representación de estas divinidades femeninas duales. Explorando luego toda una serie de textos clásicos^{viii}, la autora trae a colación las menciones, esencialmente no normativas, del deseo entre personas del mismo género que se esparcen por las páginas del *Kamasutra*, si bien dichas referencias fueron expurgadas o distorsionadas en la influyente traducción victoriana de Sir Richard Burton (21-22). Por otro lado, Ana García-Arroyo nos propone, aquí siguiendo la lectura de Suniti Namjoshi, una interpretación simbólica, donde se hace eco del pluralismo relacional y erótico de los cuentos del *Panchatantra*: 'En estas fábulas, animales de diferentes especies se aman, se protegen y se enamoran, y sirven como modelo paralelo de moral para aludir y explicar las relaciones entre personas, que la costumbre social ha tachado de raras, extrañas o degeneradas' (26). También nos desvela una oculta dimensión homoerótica en los relatos y la iconografía que rodean a la amada figura de Krishna, ya sea el sabio guerrero del *Bhagavad Gita* o el ser adorado y jugueteo de los *Puranas*. Existen miniaturas de su consorte Radha y sus muchachas circundantes, las *gopis* o (en su manifestación más bien homoerótica) *sakhis*, en las que se representa a 'Radha y sus *sakhis* desnudas, tomando un baño y jugueteando con sus cuerpos' (35). Por otra parte, Ana García-Arroyo lee la célebre amistad entre Krishna y Arjuna como una relación, no del todo desprovista de connotaciones homoeróticas, que constituye 'una de las historias más bellas de amistad sagrada entre dos hombres' (36)^{ix}. Por otro lado y recordando la naturaleza especial de Krishna como divinidad en sí, pero a la vez encarnación de Vishnu, tampoco es extraño a la tesis del estudio el que Shiva y Vishnu se hayan unido (éste último bajo la forma femenina de la bella Mohini) para dar a luz a un hijo, Ayappa, el cual sigue siendo objeto de un importante culto de devoción (41). El propio Shiva, además, es conocido por su aspecto andrógino, pues es frecuente su representación iconográfica como un ser masculino por el lado izquierdo y femenino por el derecho, de manera que Ana García-Arroyo nos lo presenta como 'el dios mitad mujer' (37). Además y para refutar a quien pudiera pensar que las tradiciones homoeróticas o andróginas de la India pre-colonial pertenecerían exclusivamente al hinduismo, la autora nos desvela sus equivalentes del lado musulmán y también budista. En el caso musulmán, hace hincapié en el rico patrimonio del universo de la canción, concretamente en la *ghazal* de la tradición urdu, cuyas letras muy a menudo evocan un amor, al menos homoerótico, entre varones, al tiempo que en las canciones calificadas como *rekhti* (variante de la *ghazal* que floreció en el siglo XIX), los textos, si bien redactados por hombres, se refieren, a veces sin esconder nada, a 'las preferencias y vínculos de las mujeres hacia otras mujeres' (54). Más tarde, en el siglo XX, dichos textos fueron sometidos a una estricta censura moralizante, que, como dice la autora, aniquila o altera las evidencias de estos amores. En suma, el examen desacomplejado del patrimonio secular de la India nos demuestra que, tanto por el lado hinduista como por el musulmán o budista, hay, justo bajo la superficie, toda una veta alternativa que hoy día urge valorar.

V

Esta misma tradición, como Ana García-Arroyo nos muestra a continuación, ha sido retomada en la época contemporánea, a través de un abanico de obras literarias y cinematográficas que tratan del tema LGBT. Aquí, resulta útil distinguir entre varias tendencias o categorías, que podríamos resumir del modo siguiente: obras de autores/autoras que se asumen abiertamente como militantes gays o lesbianas; otras obras que dibujan las relaciones entre personas del mismo sexo de una forma positiva o al menos neutral; y, finalmente, obras de cariz más bien sensacionalista o incluso homofóbico. Las obras analizadas son en algunos casos de autoras o autores residentes

en India, si bien otras pertenecen a la diáspora; algunas están escritas en inglés, otras en lenguas autóctonas.

Por lo que se refiere a obras literarias de escritores o escritoras abiertamente LGBT en el sentido militante, hay que decir que su número es reducido y que Ana García-Arroyo se contenta con referirnos a la producción de Suniti Namjoshi (expatriada) y Horshang Merchant, Mahesh Dattani y R. Raj Rao (residentes en India). Entre los textos de la segunda categoría, se detiene con elocuencia en ciertas obras de Vikram Seth, entre cuyos escritos tanto la novela en verso *The Golden Gate* y la épica *A Suitable Boy* contienen episodios de relaciones homosexuales o homoeróticas, así como la de Kamala Das (el cuento 'The Sandal Tree') y Manju Kapur (la novela *A Married Woman*) que exploran, sin disfrazarlo, el universo de las relaciones lesbianas. Sobre la novela de Kapur, Ana García-Arroyo subraya con fuerza que, en su tratamiento, a la vez matizado y directo, del amor entre mujeres, 'intenta transmitir ... la complejidad de las relaciones humanas y el reconocimiento de las sexualidades alternativas y sus múltiples formas de expresar el amor' (165). Finalmente y como tenía que ser, Ana García-Arroyo no deja de tener en cuenta algunas obras de la tercera categoría, las que pregonan una visión ambivalente o incluso negativa de las relaciones afectivas fuera del marco heterosexual. Aquí, hace hincapié en *Strange Obsession*, de Shobha Dé, novela más bien sensacionalista que presenta a la lesbiana como una mujer de naturaleza destructiva e incluso con tendencias psicopatológicas^x; y, por otro lado, en Lihaaf ('The Quilt' – 'La Manta'), cuento escrito en lengua urdu en 1942 por Ismat Chughtai que, a pesar de su presentación más bien ambigua de las relaciones lesbianas, acabó por inspirar la famosa y polémica película *Fire (Fuego)*, de Deepa Mehta (1998). Esa misma película, que dramatiza sin ambages la relación íntima entre dos cuñadas, frustradas en sus respectivos matrimonios, se convierte en el objeto de un análisis detallado que nos explica las complejidades de su recepción, tanto por el público como por la crítica, y dentro y fuera de India, concluyendo que 'el fenómeno de *Fuego* ha contribuido a la visibilidad y a la validación de la identidad y del espacio lesbiano en la India contemporánea' (128). Hay que señalar que la gran mayoría de las obras literarias comentadas por Ana García-Arroyo son de lengua inglesa, correspondiendo a un enfoque que puede justificarse por motivos de accesibilidad, pero que tal vez no otorga suficiente visibilidad a las representaciones de lo gay o lesbiano en las otras literaturas de la India, las cuales (como nos enseñan Vanita y Kidwai en su antología) son mucho más numerosas de lo que los estereotipos nos podrían llevar a creer.

VI

En resumen, este volumen de Ana García-Arroyo surge como valiosa y detallada aportación a los Estudios Culturales en general y a la comprensión de la cultura india en particular. Al tiempo, se trata de algo más: es un libro que apuesta por una sociedad más abierta y tolerante, bien sea en el subcontinente indio o en cualquier rincón del planeta – en suma, un mundo que posibilite, para citar a la autora, 'la libertad de amar, es decir, el poder optar libremente por otras formas que expresan la sexualidad humana, distintas a la heterosexualidad y al matrimonio obligatorio' (120). En este orden de cosas, cabe destacar la presencia subyacente, a lo largo de este estudio, de una posible analogía de corte muy sugerente: aquella que se puede plantear como existente entre la pluralidad de una vida afectiva que ha sido liberada del camisón de fuerza de la heteronormatividad, y la de una India cuya cosmovisión esencial siempre ha sido polifacética y metamórfica, y por ende, en movimiento permanente. En este sentido, podemos encarar el movimiento LGBT en la India de hoy, ya no como un injerto ajeno de raíz occidental, sino como un regreso a una tradición secular y autóctona, más tolerante y más inclusiva, tradición en la cual, para citar las palabras elocuentes que nos dirige Ana García-Arroyo, 'existen hermosos cuentos populares, mitos, poesía religiosa y documentos académicos que revelan un contenido homoerótico y hablan del amor y del sexo entre mujeres, entre hombres, entre dioses, semidioses y diosas' (4). El reto ahora será el de seguir por el camino marcado por este importante estudio,

completándolo con investigaciones más profundas y extensas, que hagan posible la recuperación de conocimientos científicos perdidos y la creación de otros de carácter innovador, como parte integrante de la gran tarea colectiva de lograr un mundo más justo. •

ⁱ Cuando se escribió esta reseña (en el otoño de 2006), el matrimonio entre personas del mismo sexo, con plenos derechos y equiparación total al matrimonio heterosexual, existía en cuatro países: Holanda, Bélgica, España y Canadá. Un quinto país, África del Sur, estaba en vías de dar el mismo paso, fortaleciendo la posición según la cual los derechos LGBT *no son* un fenómeno de corte meramente liberal-burgués u occidentalizante.

ⁱⁱ En algunas ocasiones la autora prefiere emplear el término de origen inglés 'queer', en otras, en cambio, las más frecuentes, utiliza 'sexualidades alternativas'. En esta reseña, no obstante, utilizamos la denominación 'LGBT' por considerarla más informativa.

ⁱⁱⁱ Véanse Ana García-Arroyo, reseña de Suniti Namjoshi, *Goja* y 'Suniti Namjoshi's Fancy and Facts' .

^{iv} Para los planteamientos de este autor sobre la realidad LGBT en India y en la diáspora sudasiática, véase también R. Raj Rao, 'Dangling Men, Nowhere Women'.

^v Ruth Vanita y Saleem Kidwai, *Same-Sex Love in India*, 195.

^{vi} Véase Vanita y Kidwai, 206; y Siddarth Narain, 'The Queer Case of Section 377'.

^{vii} Para esta carta, véase Randeep Ramesh, 'India's literary elite call for anti-gay law to be scrapped'. El texto completo, con la lista de los firmantes, se encuentra en Vikram Seth, Amartya Sen et al., 'Same-Sex Love in India: Open Letters against Section 377'. Entre quienes han firmado la carta se encuentran autores como Amitav Ghosh, Jhumpa Lahiri, Arundhati Roy y Shobha Dé (para ésta última, véase abajo), cineastas como Mira Nair, e intelectuales como Ashis Nandy, Sunil Khilnani, y Sudir Khakar. También son firmantes Ruth Vanita y Saleem Kidwai.

^{viii} En nuestra discusión de estos textos clásicos, y si bien conscientes de los peligros de las formulaciones anacrónicas, en aras de la claridad emplearemos la terminología moderna ('homoerótico', 'homosexual', 'lesbiana', etc).

^{ix} Incluso hay una variante de esta historia (en el *Padma Purana*) - no mencionada por Ana García-Arroyo, aunque sí por Vanita y Kidwai - en la cual Arjuna se convierte temporalmente en una mujer, Arjuni, para poder gozar de una noche de amor con el adorado Krishna.

^x No obstante y a pesar de la representación más bien negativa del hecho lesbiano en esta novela, Shobha Dé ha aportado su firma a la carta abierta que mencionamos arriba, lo cual no quiere decir que esté a favor de las relaciones entre personas del mismo sexo, sino en contra de una ley que las criminaliza.

•

OBRAS CITADAS

García-Arroyo, Ana. 2002. Reseña de: Suniti Namjoshi, *Goja: An Autobiographical Myth*. En Dora Sales Salvador, ed. *Asparkia: Investigación Feminista*, No. 13 - *Monográfico: Mujeres y (pos)colonialismos*., Castellón: Universidad Jaume I. 231-233.

García-Arroyo, Ana. 2006. 'Suniti Namjoshi's Fancy and Facts: A Convergence of Indian and Western Influences'. En T. Vinoda y P. Shailaja, ed. *The Expatriate Indian Writing in English*, vol. 1. New Delhi: Prestige Books. 100-108.

Narain, Siddarth. 2005. 'The Queer Case of Section 377'. *Sarai* website.

<www.sarai.net/journal/05_pdf/10/06_siddharth.pdf>.

Ramesh, Randeep. 2006. 'India's literary elite call for anti-gay law to be scrapped'. *The Guardian*, 18 September 2006, International Edition, 9.

<www.guardian.co.uk/india/story/0,,1874833,00.html>.

Rao, R. Raj. 2001. 'Dangling Men, Nowhere Women: The Identity Crisis of South Asian Queers'. En Makarand Paranjape, ed. *In Diaspora: Theories, Histories, Texts*. New Delhi: Indialog Publications. 141-147.

Seth, Vikram, Amartya Sen et al. 2006. 'Same-Sex Love in India: Open Letters against Section 377'. *Monthly Review*, 16 September 2006.

<<http://mrzine.monthlyreview.org/india160906.html>>.

Vanita, Ruth y Saleem Kidwai, eds. 2001. *Same-Sex Love in India: Readings from Literature and History*. New Delhi: Macmillan India. 318-324.